

la

mirada

austera

Municipalidad de Las Condes presenta

la mirada austera

síntesis formal en las artes visuales chilenas desde burchard a nuestros días

Corporación Cultural de Las Condes • Julio 2003

Pablo **Burchard**
Lily **Garafulic**
Gustavo **Poblete**
Ramón **Vergara Grez**
Roser **Bru**
Gracia **Barrios**
José **Balmes**
Pedro **Millar**
Raúl **Valdivieso**
Ricardo **Yrarrázaval**
Eduardo **Vilches**
José Santos **Chávez**
Carlos **Ortúzar**
Adriana **Asenjo**
Mario **Irarrázabal**
Adolfo **Couve**
Patricio **Court**
Teresa **Gazitúa**
Aura **Castro**
José **Basso**
Francisca **Sutil**
José Vicente **Gajardo**
Félix **Lazo**
Cristián **Abelli**
Carlos **Montes de Oca**
Nury **González**
Pablo **Rivera**
Pablo **Mayer**
Cristián **Salineros**
Consuelo **Lewin**
Andrés **Vio**
Julen **Birke**
Pablo **Jansana**
Sandra **Pope**

el volumen o simplemente la esencia misma de eso que solemos llamar forma, color y materia.

III. El Paisaje como una marca indeleble

Cada vez que recordamos estamos en presencia del intento por traer de vuelta una pérdida, ésta puede ser de orden material –principalmente objetos y lugares– o inmaterial –sentimientos, hechos o situaciones– lo cierto es que en todo acto de recobrar lo perdido subyace el deseo de hacer patente un dolor o afecto. Si recordamos el texto que abre este trabajo, sabremos que en la pérdida de ese jarrón estaba contenida parte de la herencia familiar, la continuidad de la misma. Esto afectaba constantemente a Hayato, por tanto desde el momento en que ese objeto es recuperado por él, el dolor se bate en retirada y la continuidad de la familia se ve asegurada.

Nury González entiende la idea de las continuidades en el arte a partir de la inserción de las tareas domésticas de la mujer en el territorio de la plástica. Su acometer supone bordar, tejer, tramar y deconstruir un ideario social en donde sea posible ver las marcas de su memoria biográfica. Cada uno de los objetos intervenidos por la artista examinan desde disitntos puntos de vista la condición de su naturaleza; por ende tratan afanosamente de recobrar un tiempo perdido en el supuesto de que ello supone una anticipación. Al pensar en su trabajo rememoro la actitud de Tomiko, siempre concentrada en sus costuras o bordados. No es posible medir el dolor de una pérdida sino a través de los objetos o actos que marquen lo desaparecido. Los ritos funerarios en diversas culturas son pruebas fehacientes de ello, pero desde una perspectiva cotidiana, el tejer o bordar marca o significa el tiempo mientras la doncella espera a su futuro marido;

o el tejido y la costura de la esposa sintomatizan el ir y venir del marido fuera de casa. Me atrevo a sostener que los textos bordados por la artista, o sus agujas dispuestas en riguroso orden en el soporte textil, establecen un paisaje u horizonte de ideas donde conviven la escasez de la imagen junto a la seducción del objeto ordenado.

Francisca Sutil, Teresa Gazitúa, Consuelo Lewin, Pablo Rivera, Julen Birke entre otros, entienden el paisaje como una fuente inagotable de objetos perdidos, los que bien pueden ser recuperados por medio del cromatismo, las texturas o el objeto en sí mismo para alojar en esa afección llamada obra de arte. Cito a modo de ejemplo a Francisca Sutil y sus monocromas pinturas de los años noventa, donde es posible advertir el estado de profunda y detenida meditación en como yace el color en el soporte al tiempo de hablarnos del ánimo de la artista al decidir las medidas de ese soporte y la combinatoria de los cromatismos al interior de éste.

Recuerdo sus trabajos de la década de los ochenta –ejecutados en pulpa de algodón en formato irregular– cuya asociación con las formas orgánicas la hacía por medio de las tonalidades dadas a las diversas formas geométricas que se referían a una semilla, una roca, la humedad de un líquen o simplemente la sequedad del suelo nortino, permitiéndonos conocer su juego de recolectar en el paisaje las formas y colores de lo perdido.

Teresa Gazitúa también está seducida por el paisaje de Chile. En sus largas caminatas por el valle central y algunas veces en sus expediciones por los paisajes del cono sur, ella va desenterrando y encontrando pequeños objetos, los que luego constituyen el universo de sus relieves y actualmente sus trabajos de corte instalatorio. Por su parte, las excursiones emprendidas por Consuelo

Lewin al litoral central en la búsqueda de las tonalidades aparentemente ocultas, revelan a una artista atenta a los colores que el paisaje encubre como sinónimo de un otro natural. Este simple acto de confrontar el color de la naturaleza al conocimiento que nos ofrece el léxico del color en su dimensión recopilatoria y enciclopédica, ofrece ante nuestra mirada la paradoja que se da al comprender que ver no es mirar.

En cada uno de los ejemplos citados existe la idea de ver en la reducción visual un intento por recolectar en el mundo exterior aquello de lo que carece nuestra realidad inmediata, o también situar la retina del espectador frente al objeto perdido en términos de hacerle evidente las esencias que constituyen nuestro cosmos inmediato y por lo tanto establecer un fin último para las tareas del artista.

El paisaje también es materia, de hecho está constituido por las más diversas materialidades. Chile es un país excepcional cuando miramos sus extensiones naturales, las que necesariamente declaman ante la mirada del escultor por una transformación de proporciones monumentales, dadas las vastedades que esta nación tiene en sus montañas, campos, desiertos e incluso los fríos hielos antárticos.

Lily Garafulic y José Vicente Gajardo son dos escultores que han sabido ver en la materia sólida de la piedra las posibilidades del signo encarnado en el volumen como ente mediador entre aquello percibimos y lo que intuimos. Sus trabajos fuertemente vinculados al paisaje natural y cultural de Chile, dan un notable testimonio de esa fuerza contenida en la roca trabajada de manera pulcra. Podría decir que a medida que ellos van trabajando la materia, de alguna manera nos van revelando las esencias

contenidas en ésta, aquellos fuertes aromas que nos hablan del poderoso telurismo de esta tierra.

Ese tema ya había sido investigado por Carlos Ortúzar en sus obras de la década de los sesenta, donde la fuerza de la madre tierra se visualizaba en las texturas que poblaban sus obras pictóricas, elementos que paulatinamente se fueron conteniendo en las formas puras, los colores planos y lacados, los volúmenes ascéticos e industriales a partir de los setenta, para comentarnos sobre las afecciones del paisaje urbano en nuestras vidas.

Considero que parte de las preocupaciones de este artista las retoma Pablo Rivera con su actual proceder desde la escultura y el arte objetual en sitios públicos, las que analizan las posibilidades de la habitabilidad del Chile de hoy. En este orden de proposiciones, la obra de Cristián Salineros ofrece un campo de continuidad entre lo propuesto por Pablo Rivera y el entendimiento de la escultura como un proceso industrial y las tradicionales labores de ensamble y desbaste. Vale decir, la obra escultórica que propone Salineros es fruto del estudio sistemático de las formas orgánicas en su estado mínimo y el posible proceso de ensamble o fabricación de éstas como signo del intelecto humano para llegar a construir formas que desde su origen natural confrontan el diseño de objetos industriales. Lo anterior me lleva a pensar que los objetos propuestos por este escultor no son para ser habitados, ni mucho menos usados como mobiliario, sino más bien, su obra constituye una suerte de puente entre el reino natural e industrial, ofreciendo ante nuestra mirada una necesidad de relacionarlos al cuerpo como medida del todo.

Por su parte Aura Castro, Raúl Valdivieso, Mario Irrázaval y Julen Birke retoman el paisaje desde la mirada

humana para concentrar en el cuerpo las preocupaciones sobre este espacio natural. Vale decir, la marca indeleble del objeto volumétrico es depositario de nuestro propio acometer como sujetos inmersos en este lugar, en el que estos artistas tratan de dar con sus trabajos una mirada a como se comporta el cuerpo sumido en el paisaje y, al mismo tiempo, de ir comentando como la naturaleza incide en este sujeto.

Si retomamos el relato de H. Matsubara, la escena del reencuentro está signada en el objeto perdido y en como ello ha afectado a Hayato. Poco sabemos qué ha sucedido con Michi y Tomiko en torno a sus vidas anteriores a esta pérdida. Sin embargo, de lo que sí tenemos certeza es del proceso de revelación que origina la recuperación de ese jarrón, esto mirado desde los afectos, emociones que construyen el equilibrio y bienestar familiar. Al desplazar estas simples observaciones al territorio del arte en su reduccionismo formal, es elocuentemente válida la práctica visual de cada uno de los convocados, debido a que permite un breve pero intenso recorrido por este modelo de trabajo con las formas, cromatismos y materias propias de sus disciplinas en la búsqueda de una obra austera en la superficie de lo visual.

La certeza de que a través del reduccionismo formal se puedan encontrar la totalidad de las esencias que constituyen el universo, no la podemos afirmar con toda seguridad y absolutismo. Sin embargo, de lo que sí hay certeza es del profundo estado contemplativo que otorgan cada una de estas obras por medio de ese ocultamiento o desvanecimiento de sus formas o modelos para lentamente acercar al espectador a una nueva manera de conocer el medio en que habita.

Así como el objeto perdido genera un vacío en el espacio que ocupa, la síntesis formal hace presencia en

ese territorio de las esencias que constituyen lo desaparecido, siendo entonces el trabajo del artista una entidad mediadora o traductora de esta dimensión en como los objetos se nos revelan ante nuestra mirada.

*Carlos Navarrete**

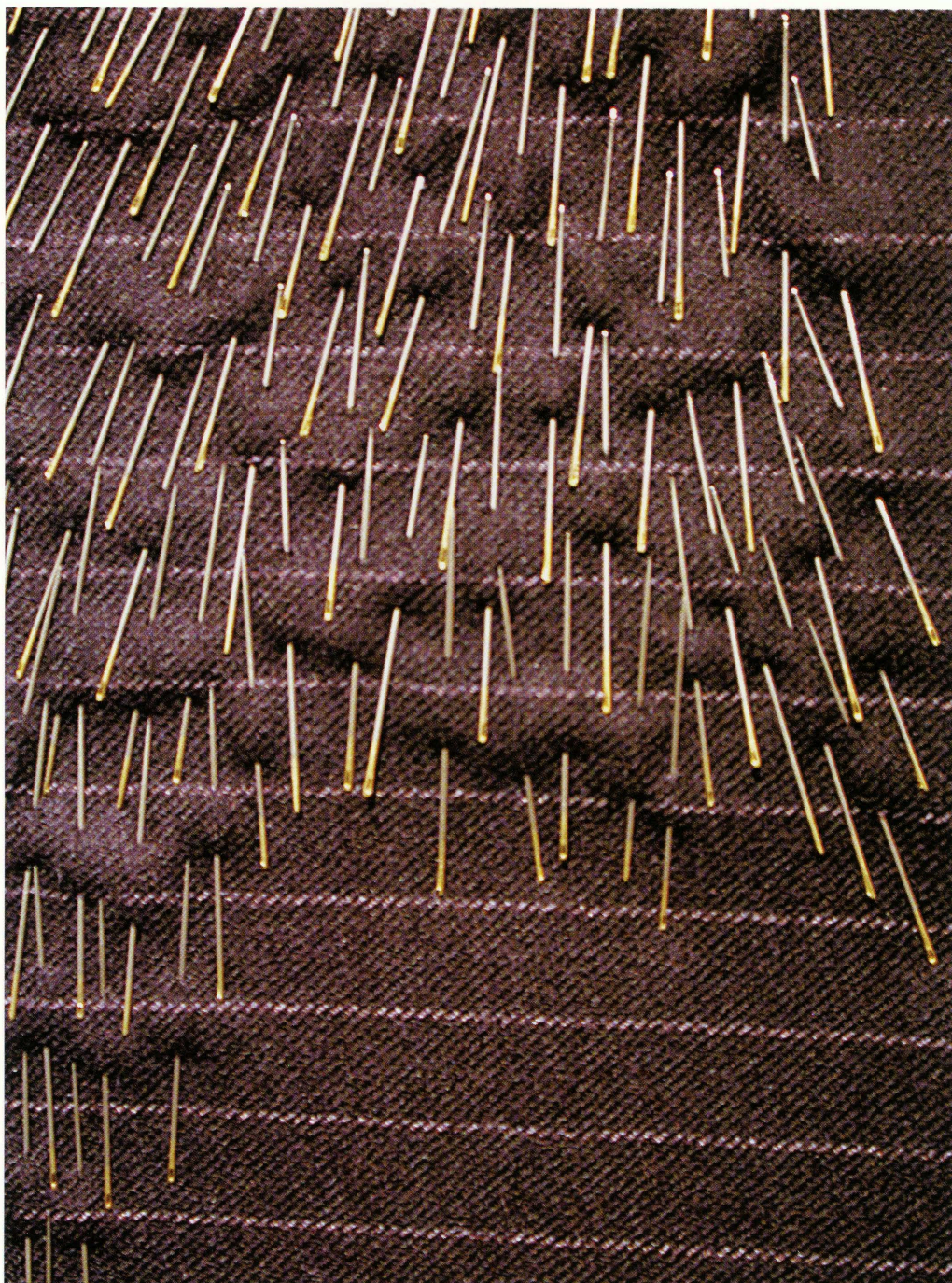
Stuttgart, junio de 2003

Notas

1. Véase, Justo Pastor Mellado. La Novela Chilena del Grabado, III "Pintura Reforma Universitaria y Partido Político". Ed. Economías de Guerra, Santiago de Chile, 1995.
2. Véase, Sergio Rojas. "Del Re-sentimiento de la materia, (texto sobre Gonzalo Díaz)" cuando señala: El espíritu -escribe Hegel- sólo se ocupa de los objetos en la medida en que éstos hay algo de secreto, no revelado. Este es el caso mientras el material es todavía idéntico con nosotros. Muro Sur Artes Visuales. N°1. Noviembre, Santiago de Chile, 1999.
3. "Fragments", a propósito de la obra de Francesco Vezzoli. Catálogo Castello di Rivoli. Turin, Italia, 2002.
4. Véase, Klaus Schrenk. "The Invisible concealed with the Visible", a propósito de la obra de Wolfgang Laib. Catálogo Kunstmuseum de Bonn, Alemania, 1993.

5. Véase, Brigitte Reinhardt. "A Kind of Obscure Realism", a propósito de la obra de Ida Applebroog, cuando señala : "Applebroog aplica la pintura inmediatamente sobre la tela preparada, sin dibujos previos. Ella crea líneas internas con su espátula-cuchillo que usa para delimitar a sus figuras, rápidamente y concentradamente, con la pintura aún húmeda. Pintar para ella es un acto físico, comparable con el trabajo del escultor y su materia. La vehemencia y agresión del soporte es parte de su discurso como artista". Catálogo Museo de Ulm, Alemania, 1991.

* **Carlos Navarrete (1968)**. Pintor e instalador formado en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1988-1992). Crítico de arte. Perfeccionó su carrera artística en el Centro de Arte Contemporáneo (CCA) de Kitakyushu, Japón en el período académico 2000-2001, tomando parte en el "Research Program" de esa institución. Posteriormente fue invitado al Corso Superiore in Arte Visiva de la Fondazione Ratti, en el Lago di Como, Italia en el 2001, siendo parte del curso dirigido por Marina Abramovic. En el 2003 ha sido galardonado con la Beca de la Schloss Solitude en Stuttgart, Alemania, para desarrollar un proyecto de pensamiento visual, ciudad en la que actualmente reside y trabaja.



Nury González (1960)
Cartas. 2002 (detalle)
Agujas sobre cashmere
130 x 80 cm

Produce

Corporación Cultural de Las Condes

Presidente

Francisco de la Maza Ch.
Alcalde
Municipalidad de Las Condes

Directorio

Alfredo Cea E.
Vittorio Di Girolamo C.
Benjamín Mackenna B.
Aníbal Vial E.
Juan Pablo Izquierdo F.
Consultor

Director General

Francisco Javier Court S.

Directora Administrativa

Carmen Puelma H.

de las Artes Visuales

Productor General

Fernando Moya E.

Coordinadora de Producción

Paulina Paredes H.

Impreso por

Printas S.A. Impresores

organiza



produce



Corporación Cultural de Las Condes
www.culturallascondes.cl

auspicia



colabora



patrocina

LEY DE DONACIONES CULTURALES